

## ACARICIANDO EL SER

### **Constelaciones sistémicas para personas enfermas de cáncer desde un enfoque fenomenológico**

---

*Harald Homberger*

Con este artículo quiero compartir las valiosas experiencias que he reunido trabajando con constelaciones y enfermos de cáncer en los últimos veinte años, seis de ellos como psicoterapeuta en una planta de oncología, tanto en sesiones grupales como individuales.

La experiencia siempre es algo subjetivo e individual, tanto como las personas que han acudido a mí en su enfermedad. Por eso, al exponer aquí mis experiencias, no estoy intentando desarrollar una teoría sobre el origen del cáncer ni sobre su sanación. Más bien quisiera que mis palabras sirvieran de ayuda y de invitación a que nuestra forma de acompañar a las personas enfermas de cáncer sea humana, abierta y siempre marcada por la presencia en el aquí y ahora.

Para empezar, algunos aspectos relevantes que quiero mencionar sin profundizar demasiado en ellos.

Hay 223 tipos diferentes de cáncer. De los 82 millones de habitantes que tiene actualmente Alemania, en el año 2016 enfermará de cáncer medio millón de personas, unas 220.000 morirán con o de esta enfermedad y 1,6 millones estarán viviendo con ella en los próximos cinco años. La frecuencia de aparición de esta enfermedad va a ir aumentando a causa del diagnóstico precoz extendido en los últimos años y a causa del aumento de la esperanza de vida. La media de edad en la que se diagnostica es actualmente 69,5 años (véase nº 9 en la bibliografía).

Voy a prescindir deliberadamente de una valoración del enfoque científico de la medicina convencional y de los tratamientos que esta propone (operaciones, quimioterapia y radioterapia, con sus correspondientes resultados y sus efectos secundarios), aunque estén de una u otra forma siempre presentes en las constelaciones e incluso influyan en ellas. También voy a dejar de lado las conexiones, claramente existentes, con los nuevos conocimientos que están

aportando las neurociencias (véase n° 5 en la bibliografía), los enfoques de la medicina holística y otros procedimientos alternativos.

De forma breve quiero exponer a continuación muchos formatos útiles de constelación que yo mismo suelo usar y que han surgido de las cuestiones y pedidos que suelen plantear los enfermos. Son formatos orientados hacia los recursos del cliente y con la clara intención de ayudar a superar la enfermedad.

A continuación una pequeña selección:

- Cliente y => el pecho que he perdido.
- Cliente y => el momento traumático.
- Cliente y => mi desesperanza.
- Cliente y => lo que debilita/fortalece mi sistema inmunitario.
- Cliente y => mi próximo paso hacia la sanación.
- Cliente y => mi miedo a una recaída.
- Cliente y => mi pérdida de confianza en mi propio cuerpo.
- Cliente y => mis recursos.
- Cliente y => mi "punto ciego".
- Cliente y => la ventaja que me proporciona la enfermedad.
- Cliente y => la pregunta mágica sistémica "si de la noche a la mañana estuviera sano".

Estos formatos típicos han demostrado su eficacia tanto en el proceso terapéutico que tiene lugar a lo largo de varias sesiones individuales como en sesiones grupales. Nos sirven para comprender la enfermedad, para superarla, para desarrollar y apoyar un nuevo comportamiento fortalecedor.

Muchas personas vienen a hacer una constelación porque quieren entender la lógica de la enfermedad: "¿Qué es lo que he hecho mal? ¿Por qué yo? ¿Qué es el cáncer? ¿Moriré pronto?".

En el fondo, pronunciado o sin pronunciar, queda el deseo: "¡Por favor, cúrame! ¡Quítamelo! ¡No quiero tenerlo! ¡Quiero estar sano!". A veces recibo pedidos o encargos solapados del enfermo, por ejemplo el de que yo le confirme sus sospechas para poder darse a sí mismos permiso para morir, deseo

que suele estar en conflicto con el de los familiares, que no quieren dejar que el enfermo se vaya.

Cada enfermo viene con “su” propio cáncer, en un estadio diferente de la enfermedad, con unas aptitudes y posibilidades muy individuales de procesarla física y psíquicamente dadas por su historia personal y médica, por la estructura de su personalidad, por la calidad de su red social de apoyo y, no en menor medida, por su concepto de la realidad y su visión del mundo. Muchos de los pacientes, además, sufren un trastorno de estrés postraumático (TEP) causado por el diagnóstico y por los posteriores tratamientos. Este debería ser tenido en cuenta y tratado antes de embarcarse en la misión de “entender” la enfermedad.

También hay que tener en cuenta que el cáncer es una enfermedad multifactorial, cuya causalidad no está aclarada todavía y que parece tener diferentes factores desencadenantes, los cuales a su vez incluso se condicionan y fomentan mutuamente. El cáncer, es decir, el crecimiento descontrolado de las células, se origina o es favorecido por ejemplo por el condicionamiento genético, por defectos genéticos, por una depresión o fallo del sistema inmunitario, por exposición a sustancias cancerígenas, traumas psíquicos y físicos, una alimentación perjudicial, estrés, adicciones a sustancias nocivas (alcohol, tabaco), sedentarismo, procesos hormonales y otros factores.

El trabajo de constelaciones con personas que han enfermado de cáncer nos indica que hay otro factor no material. Se trata del efecto del movimiento del alma de cada uno, que se manifiesta independientemente de la emoción y de la voluntad humana. Y creo que aquí hay una serie de factores que desempeñan un papel. Uno de ellos es que nuestra alma está integrada en un campo más amplio, del que a la vez ese alma forma parte y que denominamos *campo de conciencia familiar*, una especie de conciencia-almacén de la memoria familiar. Este campo alberga todos los sucesos, sentimientos, actos y hechos pertenecientes a nuestra familia, pero también al contexto de las vivencias colectivas, como guerras. Y nosotros adoptamos y nos traemos a nuestro presente elementos de este campo y les damos continuación en nuestras vidas. Así se forman los enredos y las identificaciones de las que no podemos liberarnos porque no nos percatamos de ellos. A menudo ocurre con las experiencias de enfermedad o los trau-

mas no superados de la familia. Estoy hablando de imágenes, creencias, experiencias que solo se pueden percibir anímicamente, verdades que se sienten.

## **Visión sistémica y fenomenológica del cáncer y del trabajo de constelaciones**

---

Relacionado con lo anterior, que como ya mencioné no pretende estar completo, se plantean las siguientes cuestiones referentes al trabajo de constelaciones en el ámbito del cáncer:

¿Qué se hace visible cuando se constela al cliente y a su cáncer?

¿Qué siente o percibe el representante del cáncer al meterse en su papel? ¿Es el cáncer mismo? ¿Es el motivo? ¿Cuánto de lo que se manifiesta pertenece al representante mismo? ¿Tiene facilidad para la introspección? ¿En qué medida los juicios y valoraciones del representante se mezclan con informaciones almacenadas o procesos de reflexión pertenecientes al sistema constelado, fenómeno que de hecho ocurre?

¿Es útil o más bien contraproducente preguntar de forma continuada a los representantes y dejarse guiar por sus manifestaciones o movimientos? ¿Qué y cómo percibe el terapeuta o facilitador de la constelación? ¿A través de qué visión de la vida y del mundo lo percibe? ¿Con qué conceptos de la realidad como trasfondo está mirando, conduciendo, acompañando y actuando? ¿Qué ocurre en su conciencia antes, durante y después de la constelación? ¿En qué punto dirige y en qué punto se deja llevar por el proceso que se está manifestando? ¿Qué conceptos metódicos, cuántas herramientas aprendidas, cuántas suposiciones inconscientes o cuántas creencias con el sello “de Hellinger” (por ejemplo: *el cáncer de mama, en el fondo, siempre se trata del rechazo a la madre*) están influyendo en su trabajo? Esta simplificación y generalización de percepciones individuales y las actuaciones consiguientes en el caso de un cáncer de mama son absurdas, al igual que las afirmaciones de que detrás de la esclerosis múltiple, psicosis y esquizofrenia siempre hay un caso de asesinato.

Hay muchas más preguntas sin respuesta sobre todo lo que ocurre en los procesos de constelaciones; sin embargo, quiero describir aquí la forma que he elegido yo de acceder al proceso cancerígeno a través de este trabajo.



## Mi estudio “subjetivo”

---

Ya he dirigido más de mil constelaciones con personas enfermas de cáncer, de ellas unas cuatrocientas en sesión individual, en las que yo mismo he sido representante del “cáncer”. Desde el principio dediqué una especial atención al movimiento que subyace al concepto abstracto del síntoma “tumor/metástasis”, a la palabra “cáncer” o al diagnóstico, por ejemplo “cáncer de mama”. Para que se me entienda mejor quiero añadir aquí que mi forma de concebir las constelaciones y de estar en y con ellas siempre ha sido fenomenológica, desde que empecé en 1993. Eso conlleva que en mi trabajo como facilitador de constelaciones o en mi función de representante dentro de ellas, es esencial adoptar una postura de presencia plena en el momento presente, libre de toda intención, sin interpretar lo vivido.

Para llegar a comprensiones o respuestas a mi interrogante sobre el movimiento subyacente al cáncer solía empezar siempre con la misma constelación de base. El cliente se representaba a sí mismo y me colocaba a mí en representación de su cáncer. Entonces dejaba una fase de 10 a 15 minutos para entrar de verdad en el momento presente y dejarse llevar por los impulsos y percepciones internas, dándoles la oportunidad de ser expresados. Por indicación mía todo esto sucedía sin palabras. Después intercambiábamos impresiones y experiencias, solamente describiendo, sin juzgar, sin valorar, sin interpretar lo visto y lo vivido. Partiendo del movimiento se manifestaba ya muchas veces no solo un problema, sino también el reflejo de un movimiento hacia la sanación que quería completarse. A muchas personas les ocurrió que el percibir, sentir, ver al cáncer en el representante, les traía a un nivel consciente imágenes, recuerdos de experiencias que podían poner en relación con sus temas. Después del intercambio y siguiendo un impulso interno, solía hacer una constelación del sistema familiar de origen, de la familia actual, un sistema organizacional o de un suceso ocurrido (trauma).

## Resultado condensado de mis experiencias

---

La **primera** experiencia es que lo que yo vivía como representante del cáncer (por ejemplo tristeza, miedos, síntomas físicos, pensamientos que surgían, etc.) volvía a aparecer en la representación de una persona o de un

suceso en la constelación que hacíamos después de la sesión individual, y exactamente igual. Esto lo sigo constatando hasta hoy.

La **segunda** experiencia es que ninguna vivencia en representación del cáncer fue y es igual a otra. La experiencia que se tiene como representante del cáncer, además, siempre es única y no comparable con la que se tiene representando a un miembro de la familia o a un suceso, que a su vez siempre es absolutamente individual e incomparable.

La **tercera** experiencia es de naturaleza perceptiva. La vivencia que se tiene como representante del cáncer se percibe en suma como una debilitación del cuerpo, de la emoción y de la energía vital. El pasado, ya haya sido vivido de forma consciente o inconsciente, todavía está vivo en el cliente. Podemos diferenciar sensaciones físicas molestas y movimientos inconclusos relativos a sentimientos y acciones que se experimentan como no pertenecientes a uno mismo, ajenos y al mismo tiempo familiares.

Resumiendo la naturaleza de estos movimientos desde el punto de vista de las constelaciones, se puede decir que se trata de movimientos de tendencia hacia un fallecido, enredos con sucesos de antepasados o con personas que estuvieron en relación con ellos. Sería el caso, por ejemplo, de percepciones de las víctimas. Son acciones y sentimientos no completados, no vividos hasta el final, movimientos interrumpidos, reprimidos por el cliente mismo o por antepasados a los que está sustituyendo. Se reflejan separaciones, rupturas, ofensas, pérdidas, rechazo de una persona –con el consiguiente vínculo a la misma– y muchas cosas más. Son experiencias vitales propias o adoptadas, almacenadas en las profundidades del ser, que no pudieron ser llevadas a término, que fueron interrumpidas, estancadas, no integradas, desplazadas, reprimidas o rechazadas porque eran demasiado difíciles, demasiado pesadas, dolorosas o amenazadoras para el momento.

### **¿Puede el trabajo de constelaciones influir favorablemente en la sanación del cáncer?**

---

Basándonos en los métodos científicos que se vienen usando habitualmente en la actualidad no podemos decir con seguridad si el trabajo con

constelaciones cura el cáncer o contribuye a su sanación. Para llegar a afirmaciones fiables tendríamos que acudir a una investigación basada en otros enfoques metódicos, como “Investigación basada en la experiencia” (véase n° 3 en la lista de bibliografía).

Las apreciaciones subjetivas de las personas que afirman que la constelación fue una ayuda decisiva en el proceso de superación o de curación de la enfermedad o que incluso dio lugar a la sanación no dejan de ser valiosas experiencias individuales, a veces empapadas de una profunda certeza, pero no demostrables. A este respecto quisiera remitir a los lectores a los informes de pacientes afectados que hicieron constelaciones durante su enfermedad que se encuentran en la lista de bibliografía (n° 11). Hay que añadir aquí que todos los pacientes estuvieron realizando muchas otras actividades orientadas a superar su enfermedad durante el tiempo en el que realizaron las constelaciones, por lo que habría que valorar el conjunto de los tratamientos y los efectos recíprocos. Desde el punto de vista de la psicooncología, el solo hecho de que un afectado se decida a hacer una constelación de su caso ya forma parte de su comportamiento orientado a la sanación.

También he podido constatar que las que solemos llamar curaciones espontáneas no se producen espontáneamente, sino que más bien son el resultado de un cambio en la forma de sentir, pensar y actuar de la persona afectada. (En los Estados Unidos, Kelly Turner examinó unos 1500 informes científicos sobre curaciones espontáneas, pero en ninguno de ellos se le había preguntado al paciente qué medidas había adoptado para favorecer la curación a parte de o en lugar del tratamiento de la medicina convencional. Véase en la bibliografía en n° 12)

### **¿Qué efectos podemos apreciar?**

---

El proceso de la constelación y la consecuente expresión de las percepciones por parte del representante tienen diferentes efectos a diferentes niveles de nuestro ser.

Cuando el cliente re-conoce lo percibido, se da en él una **comprensión cognitiva**, una posibilidad de entender, quizá un reconocimiento del sentido

último de la enfermedad, posiblemente una aceptación de la misma o incluso un consentimiento profundo a la inevitable y cercana muerte.

En el proceso de la constelación se destapan o se re-descubren emociones que el cliente puede poner en relación con personas o sucesos. Así, esas emociones pueden ser percibidas, permitidas, transformadas o sentidas “hasta el final”.

En el caso de que el cliente haya adoptado sentimientos pertenecientes a movimientos internos de antepasados, durante la constelación se suele dar una **diferenciación** y una **des-identificación** de esos sentimientos ajenos.

Pero el efecto principal de la constelación es, además de la comprensión cognitiva y de la vivencia emocional, un disolverse de los vínculos que se estaban viviendo y sintiendo de forma consciente o inconsciente, por ejemplo discernir la presencia de un difunto dentro del propio sentir y vivir y reconocer el consiguiente movimiento inevitable del cliente hacia la persona muerta.

Todo esto son observaciones que no pretenden ni deben justificar o documentar la causalidad del cáncer. Basta con decir aquí que se trata en todo caso de sucesos, experiencias o sentimientos que después de haber encontrado y vivido una solución dentro o después de una constelación, dejan de ser una carga para el cuerpo y la mente y de debilitar el sistema inmunitario.

Una constelación que alcance todo el ser de una persona parece fortalecer el sistema inmunitario, lo que favorece la autorregulación y, por tanto, también puede ocasionar una disminución del síntoma “tumor” o una desaparición de las metástasis. Por cierto: metástasis y tumores siempre se diferencian en su constelación de base, son dos movimientos diferentes en el trabajo de la constelación y exigen ser vistos como tales.

### ¿Cómo puede ayudar una constelación a una persona enferma de cáncer?

Una constelación puede ayudar a diferentes niveles. Puede incluso sanar, si la persona tiene suerte. Pero no tiene por qué ser así. Una constelación puede brindar al enfermo una imagen de su alma y mostrarle los sucesos que la han debilitado. De esta forma le lleva a sentir y a percibir de forma consciente lo que quizá debería cambiar en su vida. Una constelación puede también



mostrar al cliente que tiene que asentir a su enfermedad. Muchas personas se oponen a ella, desperdiciando fuerzas inútilmente. Luchan, en vez de prepararse para el camino hacia la sanación. Esta actitud absorbe la energía que necesitarían para hacer las cosas que benefician a su salud, que ayudan al cuerpo, al alma y a las emociones a sanar. Una constelación puede ayudar a ver esto y puede contribuir a liberarse de determinadas fijaciones, de ideas preconcebidas, quizá de falsas esperanzas. También nos ayuda a liberarnos de un suceso traumático. En general, los clientes se sienten más fuertes después de las constelaciones, y porque se sienten más fuertes aumenta la capacidad de defensa inmunitaria, el cuerpo maneja mejor los procesos de las células cancerígenas, pero también los efectos de la quimioterapia. De todos estos efectos he sido testigo a menudo.

El trabajo de constelaciones es una forma de terapia complementaria que le da espacio al alma. No se trata tanto de pensamientos y emociones. El alma tiene una naturaleza múltiple, un aspecto emocional y un aspecto en el que expresa energía vital, una fuerza que nos conduce y dirige. En una constelación se puede ver literalmente lo que necesita esa fuerza, lo que le falta para poder desplegarse.

Si se constela la enfermedad “cáncer” podrá verse cuál es el movimiento que está influyendo primordialmente en la enfermedad y en la persona. Pero también se puede constelar lo que la persona necesita para volver a estar sana y así estaríamos trabajando centrados en los recursos.

El trabajo con constelaciones es muy variado y tiene múltiples facetas. Depende siempre del planteamiento que hace ese cliente en particular. Puede ser una ayuda porque recoge a la persona allá donde realmente está y puede incluso sacarla de allí, pero no siempre tiene por qué ser así. Para mí, la sanación en este campo sigue siendo un regalo. La sanación ocurre en la ausencia de intención, también la ausencia de intención respecto a nuestro deseo de sanar.

Yo personalmente prescindo de dar explicaciones sobre el funcionamiento de las constelaciones, ya que estas me han enseñado que lo esencial tiene lugar más allá de mi voluntad y de mi actuación. Se trata más bien del arte de hacer *no haciendo*.

## Abrir un campo para la sanación

---

Lo que ocurre entre el terapeuta y lo que se está constelando es un proceso íntimo que se puede percibir. Es un abrirse a algo que está actuando en lo más profundo del ser, algo con lo que el cliente que ha venido a constelar posiblemente esté unido inevitablemente, algo hacia lo que quiere llevarle un profundo amor o un enredo. Acompañarlo interiormente hasta el límite y quedarse allí con él, a veces quedarse al otro lado y dejarlo seguir solo, o entregarse con él a lo que se está percibiendo, dejarse embriagar y llevar por ello es como rezar en silencio, una oración que se dirige en igual medida a la vida y a la muerte. Es un acto profundamente humano, un acompañar, apoyar, sostener, compartiendo el sentir, es un dejar la intención a un lado, también respecto al deseo de sanar. Me alegro de la sanación de muchas personas que acudieron a mí para constelar, sobre todo me alegro por los niños entre ellos. Con muchos de ellos mantengo el contacto, en parte desde hace más de 15 años. Pero también estoy con los que se fueron. Todos esos encuentros son para mí mucho más que un regalo; es la vida en estado puro, muy cercana y sin máscara.

La sanación a veces ocurre de una forma que no esperábamos o no nos parecía posible. El ejemplo siguiente lo ejemplifica bien: una clienta había hecho una constelación conmovedora hacía cuatro años; se trataba de un tumor cerebral que después del taller se retiró. Cuando me llamó en aquella época yo estaba en India, en Varanasi y por eso no podía ofrecerle una cita a corto plazo para constelar. Pero le prometí que iba a encender una vela por ella, la iba a poner en una hoja de palma y la iba a dejar flotar en la corriente como ofrenda al río Ganges. Y le aseguré que haríamos una constelación a mi regreso. Hace poco me encontré con ella y me contó que el tumor se había ido, que la constelación la había ayudado mucho, pero que lo que más la había marcado había sido la imagen de aquella luz flotando en el Ganges y el hecho de que yo hubiera hecho aquello por ella. Ese acto la había acompañado y dado soporte durante todo el proceso de superación y curación. Y lo seguía haciendo mucho tiempo después.



## Bibliografía

---

Angenendt, Gabriele u.a.: *Praxis Psychoonkologie*, Stuttgart 2011.

Beck, Matthias: *Der Krebs und die Seele*, Paderborn 2004.

Belscher, Wilfried: *Forschen, erfahrungsbasiert*, Kröning 2010.

Hirnreise, Lothar: *Chemotherapie heilt Krebs und die Erde ist eine Scheibe*, 2006 (6.Aufl.).

Hüther, Gerald: *Psychosomatik und Somato-psychik –Die untrennbare Einheit von Körper und Gehirn*, in: Diegelmann/Isermann (Hrsg.): *Ressourcenorientierte Psychoonkologie*, Stuttgart 2010.

Lauterbach, Karl: *Die Krebsindustrie*, Berlin 2015.

Lerner, Michael: *Krebs-Wege zur Heilung*, München 2000.

Mayer, Claude-Helene, Stephan Hausner: *Salutogene Aufstellungen*, Göttingen 2015.

Robert Koch Institut (Hrsg.): *Krebs in Deutschland, 2011/2012* (10. Ausgabe 2015).

Schmiegel, Prof. Wolff (Hrsg.): *Das Handbuch gegen Krebs*, München 2015.

Siebert, Moncada, Homberger: *Familienaufstellung - Hilfe für Menschen, die an Krebs erkrankt sind*, Göttingen 2013.

Turner, Kelly: *9 Wege in ein krebsfreies Leben*, München 2015.

Publicado en:



<https://www.edescler.com/colecciones/serendipity-maior/fuerzas-que-sanan>